

# La mina de Sabiduría

## “La justicia de Dios”

---

*Job 35: 2*

*“¿Piensas que es cosa recta lo que has dicho:*

*Más justo soy yo que Dios?*

*<sup>3</sup> Porque dijiste: ¿Qué ventaja sacaré de ello?*

*¿O qué provecho tendré de no haber pecado?*

*<sup>4</sup> Yo te responderé razones,*

*Y a tus compañeros contigo.*

*<sup>5</sup> Mira a los cielos, y ve,*

*Y considera que las nubes son más altas que tú.*

*<sup>6</sup> Si pecares, ¿qué habrás logrado contra él?*

*Y si tus rebeliones se multiplicaren, ¿qué le harás tú?*

*<sup>7</sup> Si fueres justo, ¿qué le darás a él?*

*¿O qué recibirá de tu mano?*

*<sup>8</sup> Al hombre como tú dañará tu impiedad,*

*Y al hijo de hombre aprovechará tu justicia”*

### Introducción.

De acuerdo con el primer capítulo de Job, era Job un buen hombre, íntegro y justo, pero a quien, de repente, ocurrieron una serie de malos acontecimientos. Quedó solo y vinieron a él algunos amigos intentando hacerle reflexionar sobre su vida. Ellos decían que algún mal pecado debió haber cometido para que le sucedieran todas esas cosas, pero Job se defendía y decía que no, que ningún pecado había cometido delante de Dios, por lo cual no podía entender todos los males que le habían sobrevenido. ¿Cómo es que Dios, siendo justo, le había pagado tan mal a su vida de integridad y santidad?

Este es el pensamiento de muchas personas, aún de cristianos. Si yo vivo una vida correcta, íntegra delante de Dios, entonces Dios tiene que bendecirme, me tiene que ir bien. La gente piensa que hace un favor a Dios siguiendo Sus estatutos o mandatos, que Dios debe estar agradecido porque vengamos a la congregación y le alabemos.

De repente, cuando las cosas no van bien, cuando de repente hay viento contrario, tormentas alrededor; entonces muchos cristianos piensan como Job: ¿Qué provecho hay entonces de vivir sin pecado?

Eliú, el último de los amigos de Job en hablar, lo hizo después de que Job hubiera declarado que su vida era perfectamente íntegra delante de Dios, que no tenía nada de qué arrepentirse. Todas sus acciones era conforme a los mandatos de Dios, ¿qué podría reclamarle Dios?

Así que Eliú, en su contestación le lanza cuatro preguntas importantes:

1. ¿De veras crees que eran tan justo como dices?
2. ¿Crees que tu justicia es más grande que la de Dios?
3. ¿Cómo es que te preguntas que de qué te ha valido servir a Dios?

4. ¿Cómo es que has llevado a preguntarte si es mejor vivir con pecado que sin pecado?

Lamentable pero estos son los pensamientos de muchos cristianos. Si no me va mejor viviendo sin pecado, entonces ¿para qué vivir así? Dios no es justo conmigo.

Alguna vez una persona me dijo: Pues mira, yo he dado mis diezmos por mucho tiempo y la verdad no veo respuesta de parte de Dios. Tengo problemas con mis jefes, no gano mucho y para nada siento que sea tierra deseable. Dios no ha sido justo conmigo.

Esa persona sentía que Dios estaba en deuda con él, porque él había hecho lo que la Palabra de Dios le decía, pero Dios no había cumplido con Su parte. No obstante aquella persona no veía con claridad. Es verdad, no ganaba la gran cosa, pero con ese salario había logrado tener una buena casa y pagar la educación de sus hijos en buenas escuelas y cumplir con sus sueños. Tenían un buen hogar que muchísimas personas envidiarían, y si acaso tenía problemas con sus jefes y compañeros era por envidia. La bendición de Dios era tan palpable en aquella persona, que solo esa persona no podía ver, porque sus pensamientos habían llegado al punto de: Soy más justo yo que Dios. Dios no me ha cumplido.

Estas cuatro preguntas implícitas en la contestación de Eliú quisiera que tu las contestaras esta noche: ¿De verdad te crees tan justo como para que Dios te deba algo? ¿Piensas que eres más justo que Dios que habría que decirle como retribuir a quienes le sirven y como pagar a quienes se le rebelan? ¿Piensas que no ha valido de mucho servir a Dios? ¿De verdad crees que da lo mismo vivir en pecado que sin el?

## **DESARROLLO**

### **1. Dios sigue siendo Dios, contigo o sin ti.**

Eliú le dice a Job: Mira las nubes y observa que son mucho más grandes y altas que tu. ¿Puedes de alguna manera modificar su forma, su movimiento o su propósito con tus acciones? ¿No verdad?

Entonces ¿piensas que de alguna manera podrías tú influir o modificar de alguna forma a Dios por tus acciones? Si no tienes ningún tipo de influencia sobre las nubes, ¿podrás hacer algo para influir positiva o negativamente en la esencia de Dios?

Mira bien que si tú hace algún pecado contra Dios, pues aunque lo hubieras hecho con el afán de hacer algún daño, pues ninguno habrías logrado en su contra. Y si aún multiplicaras tus rebeliones y maldades, ¿lograrías dañar en algo a Dios? ¿No verdad?

Pero si por el contrario, ¿fueras tan justo e íntegro que no hubiera ningún reproche en tu contra, algo habrías hecho para mejorar a Dios? ¿Algo habría recibido de parte tuya? ¿No verdad?

Mira bien que Dios sigue siendo Dios, sigue siendo Santo, Justo, Eterno, Todopoderoso, Bueno, Misericordioso y Bondadoso; contigo de su lado o sin ti. Nada le podrás quitar, nada le podrás añadir; Él es el dueño de todo lo que existe, Creador de todo cuanto hay no solo en el mundo sino en el universo entero.

Entonces, ¿te parece sabio levantar argumentos para discutir con Dios? ¿Alguna explicación crees que merezcas de parte de Dios? ¿O más bien debieras estar eternamente agradecido con Él por Su amor hacia ti?

## **2. Tu influencia es hacia quienes conviven contigo.**

Y entonces Eliú le lanza las palabras de sabiduría más grandes:

***Al hombre como tú dañará tu impiedad,  
Y al hijo de hombre aprovechará tu justicia"***

Es a ti y a quienes están junto a ti a quien dañará tu impiedad, y es ti y a los hombres alrededor de ti a quienes les aprovechará tu justicia.

Ninguna de nosotros vivimos aislados, todos nosotros tenemos una influencia sobre las personas que nos rodean. Puedes influenciarles para provecho o para daño, de acuerdo como hayas decidido vivir. Para bendición y provecho si acaso vives justa y rectamente conforme a la Palabra de Dios, y de maldición y daño si has decidido vivir en impiedad y pecado.

Evidentemente las personas más cercanas a ti son las que más reciben tu influencia, ya sea para beneficio o daño.

La gente es afectada por tus palabras, por tus acciones, por tus pensamientos, por tu bondad o por tu maldad, por tu gentileza o por tu tacañería, por tu diligencia o por tu negligencia, por tu prosperidad o por tu esterilidad, por tu alegría o por tu tristeza, por tu confianza o por tus miedos, por tu perdón o por tu resentimiento, por tu obediencia o por tu rebelión, por tu respeto o por tu altivez, por tu santidad o por tu impiedad.

No, Dios no sufre daño ni es favorecido por tus acciones. Son los tuyos, tu familia, tus amigos, tus compañeros de trabajo, tus vecinos; quienes disfrutan de tu bendición o quienes sufren el daño de tu impiedad.

## **3. La gente murmura que Dios es injusto.**

No obstante la gente sigue pensando que Dios es injusto por lo que viven. A pesar que la gran mayoría de los cristianos sabe que la maldición no viene sin causa y que la bendición a nuestras vidas llega por la fe en Jesús; de todas formas siguen quejándose de que, a pesar de seguir a Jesús, no les va bien como ellos quisieran.

Jesús habló ésta parábola: ***Mateo 20: 1 "Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana a contratar obreros para su viña. <sup>2</sup>Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. <sup>3</sup>Saliendo cerca de la hora tercera del día, vio a otros que estaban en la plaza desocupados; <sup>4</sup>y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron. <sup>5</sup>Salió otra vez cerca de las horas sexta y novena, e hizo lo mismo. <sup>6</sup>Y saliendo cerca de la hora undécima, halló a otros que estaban desocupados; y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados? <sup>7</sup>Le dijeron: Porque nadie nos ha contratado. El les dijo: Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que sea justo. <sup>8</sup>Cuando***

***Llegó la noche, el señor de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los obreros y págalos el jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros. <sup>9</sup>Y al venir los que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario. <sup>10</sup>Al venir también los primeros, pensaron que habían de recibir más; pero también ellos recibieron cada uno un denario. <sup>11</sup>Y al recibirlo, murmuraban contra el padre de familia, <sup>12</sup>diciendo: Estos postreros han trabajado una sola hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor del día. <sup>13</sup>Él, respondiendo, dijo a uno de ellos: Amigo, no te hago agravio; ¿no conviniste conmigo en un denario? <sup>14</sup>Toma lo que es tuyo, y vete; pero quiero dar a este postrero, como a ti. <sup>15</sup>¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? ¿O tienes tú envidia, porque yo soy bueno? <sup>16</sup>Así, los primeros serán postreros, y los postreros, primeros; porque muchos son llamados, mas pocos escogidos”***

Aquellos jornaleros murmuraban del padre de familia diciendo que era injusto. ¿De qué les había servido a ellos trabajar duro durante todo el día si serían tratados igual que los que trabajaron poco? ¿Cuántos piensan que en realidad esto es una injusticia laboral?

¡Qué maravillosa parábola de Jesús que nos deja en claro como es la justicia de Dios!

Notemos la respuesta del padre de familia: ¿No te di lo que convenimos? Entonces tómallo y estamos a mano, pero si quiero dar a este hombre como a ti, ¿no puedo hacer con mis riquezas lo que quiera? ¿O será que me tienes envidia, porque soy bueno?

La justicia de Dios no responde a nuestros pensamientos y argumentos, dar a cada quien lo que le corresponde, sino a la bondad de Dios. Dios es bueno, así es como funciona Su justicia.

Notemos también que a quienes entraron a trabajar a la hora tercera, les dijo: Les daré lo que sea justo. A los que entraron en la hora sexta, novena y undécima igualmente les dijo: “Les daré lo que sea justo”; y a todos ellos les dio la misma paga que a quienes empezaron el día de trabajo desde temprano.

¿Por qué les dio un denario a ellos? ¿Por hacer sentir mal a los que trabajaron todo el día? No, para nada; sino para darles a aquellos que iniciaron tarde algo mejor de lo que merecían.

Por lo tanto puedo concluir que jamás estará obrando de manera sabia quien intente reclamarle a Dios por sus promesas aún no cumplidas, argumentando haber llevado una vida correcta o un servicio ministerial. En realidad la justicia de Dios no funciona como una retribución hacia lo que hagamos y le demos; sino en Su misericordia y bondad.

¿Cómo argumentar nuestra justicia delante del Justo? ¿Cómo defender nuestra santidad delante del Santo? Por el contrario, acudamos a su misericordia, pensando de nosotros como el siervo que entro a trabajar hasta el final, sabiendo que Él es bueno y en Su misericordia seremos enormemente favorecidos.

No sirve de mucho argumentar tus justicias delante de Dios, Él conoce toda tu vida. Acude a Su misericordia y te encontrarás con grandes bondades. **Efesios 2: 8** *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; <sup>9</sup>no por obras, para que nadie se gloríe. <sup>10</sup>Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”*

#### 4. Un padre justo.

Otra parábola formidable de Jesús, cuenta de un muchacho que pidió su herencia de forma anticipada, se fue de la casa de su padre y desperdició todos los bienes viviendo perdidamente. Cuando todo el dinero se le acabó se dio cuenta que la tierra estaba en crisis y que había hambre. No se había dado cuenta antes sino hasta que el dinero se le acabó. Entonces buscó trabajo y terminó apacentando cerdos, pero era tanta su hambre que deseaba comerse la comida de los cerdos, pero ni eso podía. Así que: **Lucas 15: 17** *“Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! <sup>18</sup>Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. <sup>19</sup>Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros. <sup>20</sup>Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó. <sup>21</sup>Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo. <sup>22</sup>Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies. <sup>23</sup>Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta; <sup>24</sup>porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse”*

Ante su infortunio, aquel hijo volvió en sí y pensó en acudir a la misericordia de su padre, y se encontró con su bondad, amor y generosidad. Fue recibido nuevamente como hijo le dotó de ropa, calzado y la autoridad del anillo de la familia. Este hijo se encontró con la justicia de Dios, Su misericordia.

No obstante el hijo mayor se sentía enojado y decepcionado. **Lucas 15: 25** *“Y su hijo mayor estaba en el campo; y cuando vino, y llegó cerca de la casa, oyó la música y las danzas; <sup>26</sup>y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. <sup>27</sup>Él le dijo: Tu hermano ha venido; y tu padre ha hecho matar el becerro gordo, por haberle recibido bueno y sano. <sup>28</sup>Entonces se enojó, y no quería entrar. Salió por tanto su padre, y le rogaba que entrase. <sup>29</sup>Mas él, respondiendo, dijo al padre: He aquí, tantos años te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos. <sup>30</sup>Pero cuando vino este tu hijo, que ha consumido tus bienes con ramerías, has hecho matar para él el becerro gordo”*

El hijo mayor creía que el padre estaba cometiendo una terrible injusticia con él, porque de nada había aprovechado servirle obedientemente durante tantos años, si el hijo que hizo mal lo tenía todo otra vez. A mí no me has dado nada, y te he servido.

Aquel hijo apelaba a la justicia del mundo, no a la de Dios. ¿Sería más justo que su padre? ¿Quién produjo las riquezas, el padre o el hijo mayor? ¿Disfrutaba de esas riquezas todos los días, cómo es que pensaba que nada había recibido del padre?

¿Qué pensamientos más incorrectos producen los argumentos de ser retribuidos conforme a lo que hacemos!, ¿no creen?

5. Job se arrepiente.

***Job 42: 1 <sup>1</sup>Respondió Job a Jehová, y dijo:***

***<sup>2</sup> Yo conozco que todo lo puedes,***

***Y que no hay pensamiento que se esconda de ti.***

***<sup>3</sup> ¿Quién es el que oscurece el consejo sin entendimiento?***

***Por tanto, yo hablaba lo que no entendía;***

***Cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no comprendía.***

***<sup>4</sup> Oye, te ruego, y hablaré;***

***Te preguntaré, y tú me enseñarás.***

***<sup>5</sup> De oídas te había oído;***

***Mas ahora mis ojos te ven.***

***<sup>6</sup> Por tanto me aborrezco,***

***Y me arrepiento en polvo y ceniza"***

Finalmente, el que declaraba que no tenía nada de qué arrepentirse, terminó arrepintiéndose en polvo y ceniza, al comprender su condición delante de Dios.

Job era un hombre íntegro y correcto, no obstante aquella rectitud le había producido creerse mucho más de lo que realmente era. Aquella mala condición en la que se vio envuelto, sacó a la luz su orgullo y arrogancia.

Les aseguro que jamás Job volvió a pensar que se merecía las bendiciones que disfrutaba, jamás volvió a contender con Dios, sino que le dijo: Yo preguntaré y tú me enseñarás. Te conocía de oídas, pero ahora puedo saber cómo eres.

Una vez que se arrepintió y que Job acudió a la misericordia de Dios, entonces se encontró con Su favor y Su abundante bondad.

***Job 42: 10 "Y quitó Jehová la aflicción de Job, cuando él hubo orado por sus amigos; y aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job. <sup>11</sup>Y vinieron a él todos sus hermanos y todas sus hermanas, y todos los que antes le habían conocido, y comieron con él pan en su casa, y se condolieron de él, y le consolaron de todo aquel mal que Jehová había traído sobre él; y cada uno de ellos le dio una pieza de dinero y un anillo de oro. <sup>12</sup>Y bendijo Jehová el postrer estado de Job más que el primero; porque tuvo catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil asnas, <sup>13</sup>y tuvo siete hijos y tres hijas. <sup>14</sup>Llamó el nombre de la primera, Jemima, el de la segunda, Cesia, y el de la tercera, Keren-hapuc. <sup>15</sup>Y no había mujeres tan hermosas como las hijas de Job en toda la tierra; y les dio su padre herencia entre sus***

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en [www.alcanceizcalli.com.mx](http://www.alcanceizcalli.com.mx)

**hermanos.** *<sup>16</sup>Después de esto vivió Job ciento cuarenta años, y vio a sus hijos, y a los hijos de sus hijos, hasta la cuarta generación. <sup>17</sup>Y murió Job viejo y lleno de días"*

Creo que es un buen día para que dejes de pensar que mereces oportunidades o favores de parte de Dios; es un tiempo para que te humilles delante de Él y acudas a Su misericordia y favor.

Tu justicia y rectitud influenciarán positivamente a todos quienes estén a tu lado, serás una fuente de bendición para ellos, la sal de la tierra, dijo Jesús. Pero no pienses que por ello mereces algo. Clama a Dios, clama a Su misericordia y te encontrarás con Su abundancia de amor y provisión.